



UAA  
INSTITUTO  
DE ESTADÍSTICA

BOLETÍN DIGITAL N° 3

# LA ARGENTINA EN EL ACTUAL CONTEXTO ECONÓMICO MUNDIAL

FERNANDO ALVAREZ  
MARÍA CECILIA MIGUEZ  
JORGE CARRERA  
GERMÁN SALLER

# EDITORIAL

CPN. JUAN ALBERTO BERTOLOTTO

DIRECTOR INSTITUTO DE ESTADÍSTICA UAA



INSTITUTO DE  
ESTADÍSTICA

## A nuestras lectoras y lectores,

A nuestras lectoras y lectores, en esta tercera edición del Boletín digital del Instituto de Estadísticas (IET) de la Universidad Atlántida (UAA), nos focalizaremos en el abordaje de la política exterior Argentina en el marco de un complicado escenario internacional, recordando que en la edición inicial se analizó la temática PyME y en la siguiente la cuestión del turismo nacional y zonal.

A través de este formato de comunicación intentamos contribuir a la divulgación de la actividad de nuestra Universidad y de sus aportes al bienestar comunitario, con un esquema comunicacional ágil y reducido. Así, en este formato el IET junto a otras áreas de la UAA busca vincular las actividades de investigación de nuestra Universidad y divulgar sus resultados a fin de brindar más insumos en la conformación del conocimiento de la realidad socioeconómica del área geográfica que nos rodea; de generar información confiable y con ello colaborar en el proceso de planificación de las políticas públicas y de la solución de las problemáticas zonales.

El IET consecutivamente por sexto año lleva a cabo proyectos de investigación aplicada, con resultados y transferencia de conocimientos para los fines precedentemente enunciados: uno de esos programas es el de las Elecciones Profesionales de Estudiantes Secundarios del Partido de La Costa que analiza las elecciones que los estudiantes realizan en pos de sus continuidades o discontinuidades formativas profesionales, considerando sus intereses, expectativas y posibilidades, las localizaciones geográficas y académicas de sus futuras trayectorias educativas, las diferentes vocaciones elegidas, las motivaciones y las posibilidades financieras de solventarlas; por otro lado se sostiene el Proyecto del Sistema de Indicadores del Desarrollo Turístico en la geografía del

mismo distrito, indagando sobre el perfil sociodemográfico del turista en los 11 balnearios del Partido de La Costa: focalizándose en su procedencia, nivel educativo, condición laboral, nivel de ingresos, frecuencia de visita, composición grupal, permanencia, forma de alojamiento, gastos de consumo y evaluación del destino. Asimismo por cuarto año consecutivo se realizará la aplicación de la Encuesta PyMEs de General Pueyrredón; un estudio de campo propio del IET, la Unión del Comercio, la Industria y la Producción (UCIP), y la Unión Industrial Marplatense (UIM) en ese distrito bonaerense. Esa Encuesta es la base del Informe Final que es transferido anualmente a los actores de la comunidad a través de la elaboración, presentación, publicación y divulgación de trabajo que cuantifica y caracteriza los bloques de funcionamiento de las PyMEs de General Pueyrredón respecto a su evolución histórica, estructura productiva, niveles de actividad, estructura ocupacional, financiamiento y costos, entre otros.

En este tercer Boletín, María Cecilia Miguez, Doctora en Ciencias Sociales, especialista en política internacional, docente de la UBA e investigadora del CONICET, en su nota ¿Una política exterior a contramano? Breve análisis de la reorientación de las relaciones internacionales 2015-2019, comparte una visión crítica de la política exterior argentina reciente, a la que califica de aperturista, atlantista, propiciante de la reprimarización de las exportaciones nacionales, de alianzas con socios asimétricos y de detrimento de la autonomía relativa; en ese sentido la autora destaca que esta estrategia noventista de inserción internacional, que asume pasivamente el orden mundial y reproduce los rasgos ideológicos profundos de la dependencia económica argentina, es contradictoria en un mundo que tiende a protegerse ante el recrudescimiento de la competencia entre los poderes económicos y geopolíticos mun-

diales, y en el cual las instituciones como la OMC y el multilateralismo se encuentran en cuestión por las propias potencias. Mientras las tendencias mundiales centrales se encaminan hacia acuerdos bilaterales y al aumento de la productividad, la política exterior argentina se encuentra desacompañada con esas dinámicas y propicia la expropiación de recursos y la valorización financiera.

Jorge Carrera, Doctor en Economía, especialista en Finanzas Públicas, Docente de la UNLP e investigador del CONICET, en su nota ¿El Fin de Bretton Woods II?, explica que desde principios del siglo actual hasta 2015 la economía internacional experimentó crecimiento, estabilidad cambiaria, de relaciones comerciales y financieras; llamándose a este período como Bretton Wood II, que es más amplio que Bretton Wood I, dado que incluye la región transpacífico. En este período tanto China como USA han convalidado el yuan subvaluado, la inundación de productos asiáticos en el mercado americano (para mantener baja inflación), la apertura de la economía asiática a la IED primordialmente estadounidense, a la vez que el atesoramiento extremo de T-bonds por parte del gigante milenar. Sin embargo desde 2015 este matrimonio se relaciona en forma turbulenta y con amenazas de ruptura debido a intereses financieros más que a comerciales. Entre estas turbulencias Trump implementa un mix de proteccionismo comercial e industrial y migratorio, a la vez que apertura-desregulación financiera, buscando fortalecer al país líder para negociar desde una posición de fuerza. China respondería devaluando su moneda, con riesgo de generar ronda de devaluaciones competitivas por ese lado y crisis

financiera por el lado de la desregulación financiera del líder; en ese sentido el autor considera que los riesgos son tan altos que habrá reconciliación marital y se producirá un nuevo equilibrio.

Germán Saller y Fernando Alvarez, Profesores Colaboradores del IET, en “Nuestra inserción externa frente al nuevo escenario internacional” presentan un repaso histórico del formato periférico y de bajo valor agregado en su inserción en el comercio mundial como proveedor de materias primas, en todas las diferentes etapas de modelos implementados; más aún en el ciclo primario agroexportador hasta 1930, aunque también en el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones hasta 1976 -con un muy menor nivel de apertura comercial-, que se sostuvo hasta fines de los 80’ (excepto en la dictadura de fines de los 70’) chocando invariablemente con el estrangulamiento externo por insuficiencia de divisas; restricción presente actualmente desde hace varios años. También destacan el bajo nivel de las exportaciones en el PBI, su escaso aporte de valor agregado y la concentración de ventas externas en muy pocos productos, lo que en las últimas décadas en el resto de América Latina se redujo y en Argentina se continúa profundizando. Parte de la salida sería impulsar una estrategia estatal planificada y sostenida, de promoción a sectores internos de mayor brecha de productividad, como los intensivos en conocimiento y trabajo calificado, a fin de romper la trampa de inserción primaria en este mundo incierto de altísima apertura internacional y de liberalización de los flujos de comercio, tal como han hecho el resto de los países que rompieron su cerco hacia el desarrollo.

### BOLETIN DIGITAL N°3 INSTITUTO DE ESTADÍSTICA

›DIRECTOR INSTITUTO DE ESTADÍSTICA: JUAN ALBERTO BERTOLOTTI.

›COMITÉ EDITORIAL: MARTA MURO; EMMA HORMAECHEA; GABRIEL VIDELA.

›PARES REVISORES: MAG. CRISTINA IGLESIAS SALVADO (UNQUI); LIC. HILDA PUCCIO (UM); DRA. GRACIELA BENSENY (UNMDP).



UNIVERSIDAD  
ATLÁNTIDA  
ARGENTINA

[www.atlantida.edu.ar](http://www.atlantida.edu.ar)

#### › Sede Central

Diagonal Rivadavia N° 515  
C.P. (7109) Mar de Ajó  
Partido de La Costa  
Pcia. de Buenos Aires  
Tel/Fax 02257- 420 338

#### › Sede Dolores

Belgrano N° 89  
Dolores  
Pcia. de Buenos Aires  
Tel/Fax 02245- 441 415

#### › Sede Mar del Plata

Arenales N° 2740  
Mar del Plata  
Pcia. de Buenos Aires  
Tel/Fax 0223- 491 5400

Revista desarrollada por la Secretaría de Extensión de la **Universidad Atlántida Argentina**.

Autorizada provisoriamente DCTO.PEN 491/94  
Conforme a lo establecido en el art.64 inc. C de la ley 24.521



@prensaUAA



facebook.com/Universidad Atlántida Argentina



LinkedIn/Universidad Atlántida Argentina

# ¿UNA POLÍTICA EXTERIOR A CONTRAMANO?

## BREVE ANÁLISIS DE LA REORIENTACIÓN DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES 2015-2019

POR MARÍA CECILIA MÍGUEZ <sup>1</sup>

Desde que asumió Mauricio Macri, se produjo un giro conservador en la política exterior. Esa política a la que describiremos brevemente, no ha demostrado ser exitosa en sus propios términos, es decir, no ha logrado aquél pregonado objetivo de la “lluvia de inversiones”, sino que ha cedido soberanía en forma sistemática, condicionando al país a un ajuste brutal.

Como característica principal, destacamos que ha aplicado una política exterior en clave económica. Eso quiere decir que se orienta principalmente a adoptar aquéllas medidas que determinadas potencias predominantes consideran deseables y necesarias para afirmar su predominio en las distintas áreas económicas (comercial, agropecuaria, industrial, financiera, extractiva, etc.), beneficiando a socios locales concentrados, con graves consecuencias en los planos estratégicos, militares y diplomáticos de la política exterior. Así, estas dimensiones de las relaciones internacionales pasan a estar orientadas a impositivos gestos de acercamiento –creyendo falsamente que pueden redundar en beneficios económicos-, al abandono de reclamos que puedan representar desafíos a esos poderes de turno, y a la entrega del manejo de resortes claves de soberanía en cuestiones de defensa y seguridad. La política exterior en “clave económica” que aplica el gobierno actual, orientada a profundizar los lazos de dependencia económica y política respecto de las potencias, está basada en la tradicional idea de “acoplarse”, y se plantea como la contrapartida del “aislamiento”. Las bases de esa política se remontan a la tradicional inserción de la Argentina moderna durante el período del modelo agroexportador. En pleno auge de la etapa imperialista del capitalismo la Argentina consolidó una orientación aperturista y atlantista de su inserción internacional, lo que dio lugar a

un período de crecimiento inusitado de las exportaciones hacia Europa occidental y en particular Gran Bretaña, sobre la base del latifundio, la concentración, y las concesiones al capital extranjero. La estrategia económica, política e internacional se vio profundamente condicionada por esa asociación subordinada a las dinámicas centrales de la acumulación mundial. El argumento del aislamiento ha ido cobrando diversos matices a lo largo de nuestra historia, y en especial desde la recuperación de la democracia. Fue y es caballo de batalla del liberalismo más conservador que busca la asociación con las potencias hegemónicas del sistema internacional –que han ido variado a lo largo de nuestra historia como nación-.

Uno de los argumentos centrales para criticar la política exterior de los gobiernos del FPV de las fuerzas políticas que hoy forman parte de la coalición de gobierno, era justamente que la Argentina se encontraba aislada porque se mantenía relativamente al margen de algunos flujos de inversiones y líneas de endeudamiento con el FMI, porque no se estaba priorizando el vínculo con los Estados Unidos y porque había aumentado las barreras a las importaciones. Incluso consideró “socios vergonzantes” a China y Rusia. A ellos se sumó la existencia de vínculos con países “parias”, como Venezuela e Irán. La cuestión comenzó a presentarse en términos de aislamiento versus aún mayor ingreso de capital extranjero y liberalización.

Ese mito de la Argentina aislada fue y es de utilidad para el giro político actual, que ha efectivamente reorientado los vínculos particularmente políticos hacia socios “tradicionales” como los Estados Unidos y la Unión Europea, mientras que se ha alejado

<sup>1</sup> Investigadora Adjunta de CONICET, Docente de la Universidad de Buenos Aires, Directora del Proyecto PIP-CONICET “Los condicionantes internos de la inserción internacional argentina. Presiones, debates y movilizaciones en torno a la política exterior desde la década de 1960 hasta la actualidad”



de las opciones que representaban en términos geopolíticos, las vinculaciones con China y Rusia. No por ello China ha dejado de ser el socio económico que es de nuestro país.

Con el correr de la gestión de la alianza Cambiemos, en términos ideológicos y a pesar de la falsamente pregonada “desideologización” de la política internacional, las creencias que orientan y subyacen a la formulación e implementación de las políticas exteriores, han quedado más abiertamente expuestas a la luz del rumbo adoptado. Desde el inicio de la gestión, el gobierno de Mauricio Macri llevó adelante una “agenda de puertas abiertas”



## Apertura en un mundo que se protege y la búsqueda de socios asimétricos

como parte de su objetivo de “reinsertar” a la Argentina en el mundo. Dicha tendencia a la que constantemente refiere el gobierno se materializó, a nivel del poder ejecutivo, en las prolíficas reuniones del primer mandatario con representantes políticos y diplomáticos de alto nivel. En términos políticos y estratégicos, se reforzaron gestos de acercamiento y se evitó el conflicto con las grandes potencias occidentales, en particular con los Estados Unidos y con Europa Occidental, buscando reafirmar esos vínculos de asociación tradicional. Algo sí es significativo y claro: este gobierno tiene un inusitado apoyo del gobierno de los Estados Unidos, del Tesoro y del Fondo Monetario Internacional. Razones geopolíticas sobran, pero no deja de ser significativo. El giro ideológico respecto de la región se consolidó, en forma asociada con el Brasil de Michel Temer primero y Jair Bolsonaro luego, profundizándose la condena al gobierno de Nicolás Maduro en el ámbito del Mercosur y buscando nuevos horizontes en la Alianza Pacífico, abandono de UNASUR y conformación de PROSUR.

En términos económicos, el objetivo de “reinserción” fue llevado a la práctica como impulso a la apertura comercial a través un rol protagónico en los organismos multilaterales y foros internacionales como la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Foro Davos y el G20; el reingreso a determinados mercados financieros a través del endeudamiento –luego del acuerdo firmado con los denominados “fondos buitres” y el cumplimiento del artículo IV del reglamento del Fondo Monetario Internacional (FMI) en el mes de diciembre de 2017- y un nuevo acuerdo de alta condicionalidad con el FMI, por 50 mil millones de dólares –ampliado luego-, en el marco de un importante plan de ajuste que obliga al país un esfuerzo muy grande en detrimento de su población.

El presidente afirmó reiteradamente durante los primeros meses de su gobierno que la “apertura al mundo” traería un enorme caudal de inversiones. Pasada su gestión, se comprobó que ello no solamente podía ser discutible en términos de sus efectos positivos (condiciones de inversión, efectos sobre las industrias locales, etc), sino que implicaba un análisis económico basado en un diagnóstico relativamente errado de la realidad internacional y en particular de los flujos de capital mundial. La idea de la apertura financiera y comercial como sinónimo de “reingreso al mundo”, planteada como una de las “verdades evidentes” del gobierno, apareció por lo menos desacompañada de las dinámicas mundiales –tal como lo confirman las decisiones proteccionistas de Donald Trump- aunque no por ello poco beneficiosa para los poderes concentrados locales y sus socios internacionales. La apertura a las importaciones ha provocado un crecimiento abrumador del déficit comercial, y ello no solamente constituye un problema en las cuentas macroeconómicas de la mano del desenfrenado endeudamiento, sino que tiene consecuencias productivas profundas, y por ende, en el nivel de empleo de la industria local. Asimismo, los datos muestran una reprimarización de las exportaciones argentinas. La firma de un Acuerdo (que aún no tiene validez por no tener ratificación de los parlamentos) como el birregional Unión Europea Mercosur, demuestra que el gobierno argentino está dispuesto a demostrar alineamiento a cualquier costo, sin estudio de impacto, sin consulta a los sectores involucrados, sin federalizar una decisión tan significativa como esta. El enorme nivel de endeudamiento, profundizado con el acuerdo firmado con el Fondo Monetario Internacional, repercute fuertemente en el peso del pago de los intereses, condicionando cualquier recuperación económica. Todos los analistas coinciden en que se esperan épocas recesivas.

En la línea de lo que venimos desarrollando, es posible explicar la posición del gobierno respecto del reclamo de la soberanía de las Islas Malvinas. Dos sucesos hablan sobre esta cuestión. Uno de ellos, considerado una especie de “traspié” o “papelón” del presidente durante su viaje a la Asamblea General de la ONU cuando anunció que la premier británica Theresa May había consentido dialogar sobre la soberanía. Tuvo que retractarse al día siguiente luego de cruces con su canciller. Las palabras del gobierno fueron consideradas como mínimo como un “paso en falso”, a todas luces síntoma de la ansiedad del gobierno por generar consenso interno. El otro tiene más importancia, ya que tiene también consecuencias directas sobre la explotación

económica de los recursos que están en disputa. Se trata de la firma de una Declaración Conjunta entre la canciller Malcorra y el vice canciller Alan Duncan justamente en oportunidad del mini Davos organizado por el gobierno argentino. Esa declaración es una especie de comunicado que avanza en temas bilaterales, con el fundamento de mejorar la cooperación en todos los asuntos del Atlántico Sur, manteniendo por fuera la cuestión de la soberanía, es decir, en el marco del conocido “paraguas” acordado en la Declaración Conjunta del 19 de octubre de 1989. En la nueva declaración del 13 de septiembre de 2016, el gobierno argentino a través de su canciller se comprometió a “adoptar las medidas apropiadas para remover todos los obstáculos que limitan el crecimiento económico” de las Islas, incluyendo claramente lo referido a “comercio, pesca, navegación e hidrocarburos”. Algo que se da de patadas no solamente con las política llevada adelante en los gobiernos anteriores y resoluciones de la ONU (entre ellas la de abril de 2016 que implicó la aprobación de la Asamblea del pedido argentino de extensión sobre el límite exterior de la plataforma continental), sino también con la Ley de Hidrocarburos, que prevé la sanción a las empresas que operen en el país ya la vez tengan proyectos de exploración petrolera en el mar adenaño a las Malvinas. Las consecuencias en el área estratégico militar no se hicieron esperar. En el mes de octubre de ese año el Reino Unido anunció la realización de ejercicios militares en Malvinas que incluyeron lanzamientos de misiles.

argentino se separó de la tradicional posición argentina de proclamar a Jerusalén con un Status especial y no reconociéndola como la capital de Israel. Otra reminiscencia del realismo periférico menemista.<sup>2</sup>

La profundización de la condena al gobierno de Nicolás Maduro –más allá de la necesaria solución pacífica al conflicto que están viviendo nuestros hermanos venezolanos- también pudo observarse desde la nueva gestión del canciller Faurie. A lo largo de 2017 la Cancillería fue enfática en sus comunicados respecto del deterioro de la situación en Venezuela, deplorando su gobierno.



CHINA



Un ejemplo de gesto hacia los Estados Unidos fue el voto argentino en la Asamblea General de Naciones Unidas respecto del anuncio de la Casa Blanca de trasladar su embajada a Jerusalén ya en enero de 2018. Yemen y Turquía presentaron un Proyecto de Resolución para tratar de detener la ejecución de dicho traslado. A diferencia de Chile y Brasil la Argentina se abstuvo, diferenciándose de la mayoría de los países del mundo (la moción fue aprobada por 128 votos), y modificando una conducta histórica. Tal como afirmó César Mayoral, ex representante de la Argentina ante las Naciones Unidas, el voto del representante

En el marco de una visita a Nueva York en el mes de noviembre de 2017 Macri pidió un “embargo completo” contra ese país.<sup>3</sup> Esta estrategia también es parte de la relación con los Estados Unidos. El reciente embajador estadounidense en la Argentina, Edward Prado, afirmó el compromiso de su país en apoyar al gobierno argentino en su ofensiva regional contra el gobierno de Nicolás Maduro.<sup>4</sup> A contramano de la vocación política alternativa que significaron la Unasur y la CELAC, organismos donde la Argentina tuvo un rol protagónico en el período anterior, el gobierno de Cambiemos ha abandonado esos ámbitos, al igual que otros pares latinoamericanos. Hoy la propuesta pacífica al respecto está liderada en la región por México y Uruguay. Las relaciones bilaterales con China tuvieron un enorme impulso durante los años de los gobiernos kirchneristas, donde se consolidó como “asociación estratégica integral”. Con la asunción de Macri, más allá de algunas amenazas, la relación no tuvo mayores complicaciones, y demostraba su carácter estructural. Sin embargo, en febrero de 2018, el ex Secretario de Estado Rex Tillerson estuvo en la Argentina, en el marco de una gira que incluyó también México, Perú y Colombia, y que tuvo por objeto fomentar las relaciones económicas ante la preocupación del avance de China y Rusia en la región, los aspectos de seguridad y lo que entiende por defensa de la democracia en la región –pronunciarse contra Venezuela y Cuba-. Durante la gira quedó en claro que para la potencia del Norte, las inversiones y el intercambio con Moscú y Beijing generan alarma. El recrudescimiento de la competencia entre los poderes económicos y geopolíticos

<sup>2</sup> Mayoral, César, “El voto argentino en la ONU”, Diario Clarín, 4 de enero de 2018. Disponible en [https://www.clarin.com/opinion/voto-argentino-onu\\_0\\_rJwvlsqz.html](https://www.clarin.com/opinion/voto-argentino-onu_0_rJwvlsqz.html)

<sup>3</sup> “Macri pidió en Estados Unidos un embargo completo a Venezuela”, Telam, 8 de noviembre de 2017. Disponible en <http://www.telam.com.ar/notas/201711/220980-macri-pidio-en-estados-unidos-un-embargo-completo-a-venezuela.html>

<sup>4</sup> “El embajador de Trump, interesado en mejorar la confianza en la Justicia”, Diario La Nación, 8 de marzo de 2018. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/2114981-el-embajador-de-trump-interesado-en-mejorar-la-confianza-en-la-justicia>

mundiales se hizo sentir en la política exterior del gobierno de Cambiemos. Luego de la aprobación del acuerdo con el Fondo Monetario que requirió el apoyo de Washington, el gobierno suspendió la cuarta y la quinta central nuclear acordadas con



China, o por lo menos se complicaron las negociaciones. La reorientación de los vínculos y de las relaciones internacionales argentinas tiene a su vez un impacto muy fuerte en el área de la política de defensa. Desde el discurso inaugural en oportunidad de la asunción presidencial, Macri colocó la lucha contra el narcotráfico como pilar de los objetivos de la política exterior. Ello se vincula con el acercamiento a los Estados Unidos.

### El poder sin mediación

Andrés Cisneros, ex vice canciller durante el gobierno de Carlos Menem, ponderó la política exterior de Macri, por considerarla en cierta medida un plagio de lo llevado adelante durante la década de los noventa, resaltando la continuidad de aquél consenso forjado entre Dante Caputo, Adalberto Rodríguez Giavarini y Di Tella.<sup>5</sup> En efecto, se trata de una estrategia que asume pasivamente el orden mundial y no cuestiona sus asimetrías. Sin embargo, a diferencia de la década de los noventa, esa política se inserta en un mundo donde las instituciones como la OMC y el multilateralismo se encuentran en cuestión por parte de las propias potencias. Las tasas de interés suben en los Estados Unidos y se profundiza el proteccionismo de las potencias.

Las tendencias mundiales, en lugar de orientarse hacia los grandes bloques de integración, parecen –en el contexto del recrudescimiento de la disputa entre las potencias por las cuotas de poder mundial– encaminarse hacia los acuerdos bilaterales y al aumento de la productividad. La política se muestra entonces por lo menos desacompañada de las dinámicas centrales, pero al mismo tiempo beneficiosa para la explotación de recursos y la valorización financiera. Ese condicionante de atar la política internacional a la subordinación económica, traerá graves consecuencias en las otras áreas de la política exterior, que quedan sometidas o disciplinadas a esos intereses. Lamentablemente en esas áreas se encuentran el desarrollo tecnológico, la defensa nacional, la protección de los recursos naturales, la defensa de los principios de no intervención, la neutralidad argentina ante conflictos internacionales.

Factores de la soberanía y la identidad histórica nacional que los países centrales no descuidan.<sup>6</sup>

Por otra parte, los gestos de acercamiento a los socios tradicionales como los Estados Unidos y la Unión Europea, el alineamiento político con Washington y la adopción de su estrategia de seguridad, no anulan los profundos lazos de dependencia forjados también con China. Una Argentina reprimarizada no escapa a las imposiciones de sus mercados compradores, por más que duela a algunos grupos económicos locales en disputa. Por eso, las condenas iniciales a los acuerdos y acercamientos con China, heredados de la gestión anterior, duraron poco. A pesar de las amenazas y calificaciones ideológicas, los vínculos comerciales, financieros y económicos con ese país vinieron para quedarse. En todo caso, quedó en evidencia que esa relación ya no sería utilizada en términos diplomáticos para distanciarse de las potencias occidentales. Quien antes fuera utilizado como pivot para ganar márgenes de autonomía respecto de los Estados Unidos, parece ser ahora un aliado “vergonzante” pero no por ello menos poderoso.

Por último, Daniel García Delgado sostuvo a un año de la asunción del gobierno de Cambiemos, que “el poder volvió al poder”, en tanto “el poder corporativo y mediático, junto a una parte del estamento judicial se han aliado a la modernización de ruptura, al Estado de los CEO y a la posdemocracia”.<sup>7</sup> En efecto, el Estado ha vuelto a ser ocupado en forma directa y sin mediación por los CEO de corporaciones transnacionales. La tendencia es la orientación a una “situación instrumental” del Estado, donde se produce prácticamente una unificación del poder político con el de las clases dominantes, en detrimento de la autonomía relativa.<sup>8</sup> Ello se expresa también en el ámbito de la política exterior. La política actual no solamente reproduce los rasgos ideológicos profundos de la dependencia económica argentina, sino que va de la mano con el abandono de las políticas de alto perfil internacional que determinados contextos históricos hicieron de la Argentina un país defensor de la igualdad de las naciones en el sistema mundial.

5 Cisneros, Andrés, “En el exterior Macri es Sinatra, entonces por qué no llegan las inversiones” Diario Infobae, 17 de febrero de 2018. Disponible en <https://www.infobae.com/opinion/2018/02/17/en-el-exterior-macri-es-sinatra-entonces-por-que-no-llegan-las-inversiones>

6 Ver Aronskind, Ricardo, “La función global del neoliberalismo periférico. El problema que no entiende el macrismo”, El cohete a la Luna, disponible en <https://cuartaposicionblog.wordpress.com/2018/03/03/la-funcion-global-del-neoliberalismo-periferico-el-problema-que-no-entende-el-macrismo/>

7 García Delgado, Daniel (2016) “Abrirse al mundo”? Las nuevas tendencias económicas y geopolíticas mundiales, Revista Estado y Políticas Públicas, Número 8, año 5, FLACSO. Disponible en <https://www.flacso.org.ar/noticias/revista-estado-y-politicas-publicas-nro8/>

8 Ver Míguez, María Cecilia (2017) La política exterior del primer año de gobierno de Mauricio Macri: ¿Situación instrumental del Estado?, Revista Estado y Políticas Públicas, Número 8, Año 5, FLACSO.

# ¿EL FIN DE BRETTON WOODS II?

POR JORGE CARRERA <sup>1</sup>

Luego de la crisis asiática en 1997-98 que terminó descargándose en Argentina en el colapso de la convertibilidad, la economía internacional entró en un período de estabilidad cambiaria y en las relaciones comerciales y financieras. Varios autores (Dooley, Folkerts-Landau and Garber, 2005) <sup>2</sup> llamaron a esta etapa el "Bretton Woods II" (BW II) asociándolo por comparación al período de Bretton Wood (BW) que fue de 1945 a 1970-73 donde el mundo capitalista (todo lo que excluía al COMECON <sup>3</sup>) vivió un período de crecimiento extraordinario.

El Tratado de BW de 1945, del cual Keynes fue uno de los firmantes y líder intelectual, intentaba organizar la Arquitectura Financiera Internacional creando un sistema de tipos de cambio fijos entre los países (eventualmente ajustables de cuando en cuando) que sustituyera al Patrón Oro vigente hasta la gran recesión iniciada en el 29 y "terminada" con la segunda guerra mundial. El dólar se convertía en la moneda central del sistema respecto de la cual se fijaban las otras monedas. Como régimen de tipo de cambio fijo, la política monetaria de EEUU era, con amortiguadores, la política monetaria que debía seguir el resto. La idea era un sistema monetario global que garantizara un crecimiento gradual y estable de la oferta monetaria necesaria para las transacciones y sustituyera un patrón arbitrario y volátil como el oro. Se crearon dos instituciones importantes para ese esquema como el FMI y el Banco Mundial. Dado que Keynes representaba a Inglaterra que era un líder en retirada, el funcionamiento de BW terminó siendo lo que EEUU pretendía, bastante alejado del esquema equilibrado que aspiraba Keynes. El sistema entra en crisis entre 1970 y 1973 y desembocamos en un "no régimen" como lo llama Ronald McKinnon <sup>4</sup> donde las principales monedas flotan respecto al dólar y se impulsa la liberalización de los movimientos de capitales entre los países. El FMI había perdido su rol de guardián de las paridades cambiarias y pasa a tener un nuevo rol como promotor de la liberalización y guardián de las políticas macroeconómicas a implementar sobre todo en los países en desarrollo.

El esquema llamado BW II, a diferencia del original, abarca una parte de la economía internacional que es la relación del transpacífico. Por el contrario, la relación del dólar con las monedas europeas es bastante estable desde la creación del Euro.

El BW II es solo una referencia académica y no existe un tratado formal, pero la literatura ha mostrado evidencia de ese funcionamiento. Veamos cuáles son esas características:

- 1) EEUU aceptaba el Tipo de cambio fijo (y subvaluado) de China
- 2) A los efectos de mantener subvaluación del yuan, el Banco Popular de China acumulaba reservas (control cambiario)
- 3) Con las reservas, China compraba Treasuries USA (Bonos del Tesoro de los Estados Unidos)
- 4) China abría su economía privilegiando la inversión extranjera directa de EEUU respecto de otros países

5) Los bonos del Tesoro USA eran un "colateral" por riesgo expropiatorio que tenía EEUU por invertir capitales en China

6) La gran demanda de Treasuries por parte de China, facilitaba a los EEUU la financiación de su déficit fiscal

7) Los bienes chinos contribuían a mantener bajo el nivel de los precios minoristas de EEUU.

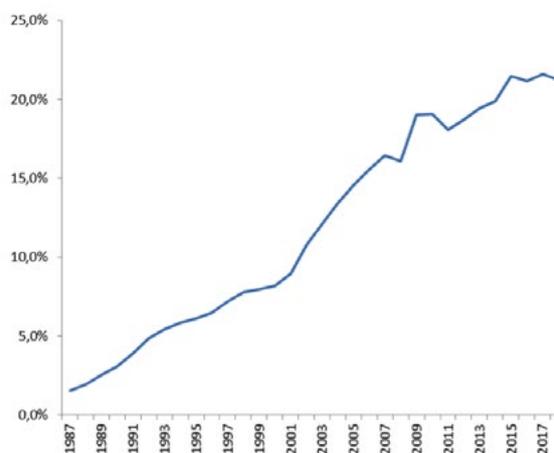
Ese período se caracterizó por el problema de los desbalances globales con dos interpretaciones posibles: exceso de ahorro en Asia o exceso de gasto en USA. En efecto, mientras el déficit comercial de los EEUU con China representa casi el 50% de su déficit comercial total en 2018 (USD 420 mil millones), China mantenía en su poder unos USD 1,2 billones en Treasuries en 2018 (casi el 6,5% del total).

Finalmente, China y otros asiáticos acumularon tantos dólares de superávit comercial que no solo lo invirtieron en Treasuries sino que también lo hicieron en Vehículos de Inversión que nacieron en Wall Street como, por ejemplo, los títulos respaldados por hipotecas (los MBS) que llevaron a la crisis de 2007.

Hasta 2015 podríamos decir que el Bretton Woods II original y hasta 2015, fue un matrimonio por conveniencia muy beneficioso para ambos y cuyo origen es comercial. A partir de allí y hasta ahora, estamos atravesando un matrimonio turbulento y con amenazas de ruptura. En esta etapa, los intereses principales son los financieros y no los comerciales. Los riesgos son mayores por lo cual haría pensar que finalmente se va a conseguir una reconciliación en este matrimonio y volver a un nuevo equilibrio.

## ESTADOS UNIDOS

### Participación de las importaciones procedentes de China en % del total



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de Federal Reserve Bank of St. Louis

<sup>1</sup> Dr. en Economía. Profesor Finanzas Internacionales UNLP, UBA. Conicet. Fue Jefe de Investigaciones Económicas del BCRA y Vicedirector del Centro de Economía Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina.

<sup>2</sup> Dooley, M., D. Folkerts-Landau and P. Garber, "Interest Rates, Exchange Rates and International Adjustment", NBER Working Paper No. 11771. First published as "Living with Bretton Woods II", Deutsche Bank Global Markets Research, Sep. 2005.

<sup>3</sup> Consejo de Ayuda Mutua Económica (COMECON) fue una organización de coo-

peración económica formada en torno a los países Comunistas cuyos objetivos eran el fomento de las relaciones comerciales entre los estados miembros, en un intento de contrarrestar a los organismos económicos internacionales de economía capitalista.

<sup>4</sup> McKinnon, R (1996). The Rules of the Game International Money and Exchange Rates. MIT Press.

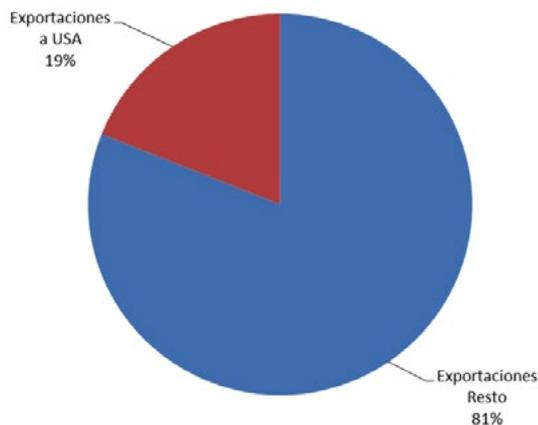
<sup>5</sup> También envió mensajes directos al Banco Central Europeo (usando declaraciones de su presidente Mario Draghi) sobre su preocupación por posibles devaluaciones competitivas del euro.

China exporta a EEUU USD 540.000 millones e importó de ese país USD 120.000 millones. Este resultado en torno a USD 320.000 millones ha sido una regularidad en los últimos años y es lo que más ha molestado, sobre todo, a los republicanos en esta década. Tan es así, que acusan a China de que el superávit es el resultado de una manipulación cambiaria. Curioso nombre que se le da hoy día a un régimen de tipo de cambio fijo cuando es exitoso en mantener la competitividad y en lograr un resultado comercial favorable. De hecho, en Latinoamérica tenemos mucha experiencia en regímenes cambiarios fijos, pero escasa en que sea exitoso para exportar y crecer.

Las barreras comerciales en la forma de aranceles y cuotas a las exportaciones chinas son una forma tradicional de protección. Sin embargo, Trump ha mostrado que quiere ir por los nuevos aspectos de la carrera económica por el liderazgo global. El campo de batalla es la tecnología donde de pronto EEUU encuentra que en algunos campos ha quedado rezagado, y en los cuales China aparece con opciones de vanguardia como es el caso de la tecnología 5G. Así en un caso ejemplar ha obligado a empresas norteamericanas (lo intenta hacer con cualquiera empresa independientemente del país de origen) a cortar su provisión de tecnología a Huawei. Así, Intel y Qualcomm y Google dejarían los móviles Huawei sin Android ni la actualización de sus aplicaciones como Google Play Store o Gmail. Esto abre un frente mucho más sofisticado e inexplorado que los aranceles en las prácticas comunes de una guerra comercial.

## CHINA

### Participación de las exportaciones a Estados Unidos en % del total. Año 2017



**Fuente:** elaboración propia sobre la base de datos de China Statistical Yearbook 2018, National Bureau of Statistics of CHINA

Claramente todo esto podría desembocar en el canal monetario de las relaciones. O sea, China podría intentar compensar el encarecimiento de sus productos con una moderada devaluación del yuan. Esto es posible porque China sigue teniendo muchos resortes de política y empresas bajo control directo o indirecto del estado. Pero ya no es tan fácil como hace una década porque también está más integrada financieramente y grandes devaluaciones ponen en riesgo el nivel de endeudamiento externo en dólares de sus empresas.

Si hubiera un intento de devaluación competitiva, por las dudas Trump ya ha alertado que está preparado (¿no es claro si con la anuencia de la FED?) para la segunda fase de lo que sería una

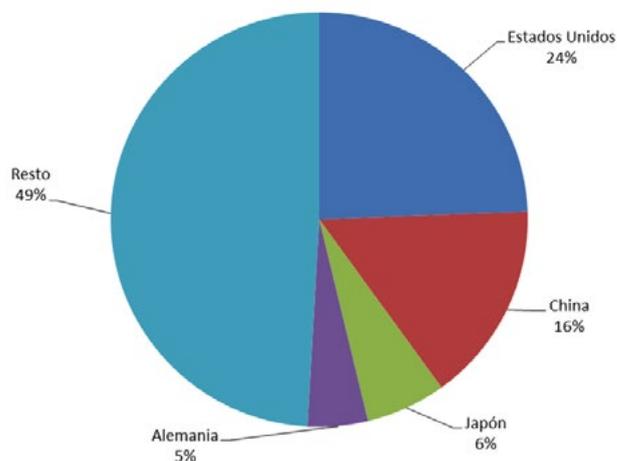
guerra de monedas si China impulsa una devaluación del Yuan. Trump busca implementar un mix de proteccionismo comercial y apertura-desregulación financiera, que es lo opuesto a lo que Keynes tenía en mente en el espíritu del acuerdo original de BW en 1945. Donde privilegiaba potenciar el libre comercio a través de la regulación de las cuentas capital de los países y por lo tanto limitando la movilidad de los capitales especulativos que podían desestabilizar la estabilidad cambiaria. El agotamiento del keynesianismo con centro en el salario, la regulación financiera y el comercio fue sustituido por la desregulación fin de los 80 y el desenganche del crecimiento del salario real con la productividad.

La mayor volatilidad global que esta guerra genera y los costos que esto tiene en el crecimiento global, no le importa tanto a Trump. Privilegia el resultado para EEUU mostrando que su concepción del liderazgo pasa por consolidar y priorizar la propia economía y luego negociar desde una posición de fuerza. En la literatura ese esquema se llama hub and spoke: el país líder se fortalece y habla desde el centro con cada uno de los socios bilateralmente. Esto deja atrás la etapa del multilateralismo de Clinton, Bush y Obama. Que fue lo que dio lugar a una experiencia como la del G20.

Es importante tener presente que lo que está haciendo Trump es una combinación posible solo en el país grande por excelencia. Poder único de negociación que minimiza costos. No es fácil de replicar en países normales. Esta combinación donde hay proteccionismo industrial y migratorio y libertad total a las finanzas de Wall Street, es potencialmente inestable. La desregulación que va a implementar ya mostro que genera crisis financieras. Respecto a la actual guerra comercial con China es probable que sea una sucesión de amenazas y treguas con acuerdos que luego se revisan y así sucesivamente. China pareciera que es consciente que no es el momento de jugar fuerte o a medidas impactantes, más bien quiere volver al bajo perfil y la agenda de largo plazo que le ha permitido crecer minimizando las atenciones. Igualmente, los acuerdos tenderán a ser transitorios y sujetos a revisión, justamente porque EEUU juega con la incertidumbre en el acceso a su mercado como un instrumento para morigerar el atractivo por invertir en China.

La turbulencia generada por esta guerra es alta, pero puede que no genere un evento disruptivo grave, lo que desconcierta a la diplomacia y a los analistas se explica porque el mundo no está acostumbrado a esta forma de negociar tan propia del real estate.

## PBI mundial 2018



**Fuente:** Banco Mundial. Atlas Method (<https://datacatalog.worldbank.org/dataset/world-development-indicators>)



# NUESTRA INSERCIÓN EXTERNA FRENTE AL NUEVO ESCENARIO INTERNACIONAL

POR  
**FERNANDO ALVAREZ Y  
GERMÁN SALLER**

El escenario de incertidumbre internacional nos plantea la necesidad de analizar la perspectiva argentina frente a un escenario de guerra comercial entre los gigantes del mundo y frente a una no menos realista hipótesis que dicha crisis comercial se transforme en financiera o en una combinación de ambas. En cualquier caso, por supuesto que lo más significativo resulta ser el probable efecto sobre la economía real. Por supuesto que el grado de desarrollo, el nivel de homogeneidad de la estructura productiva, el nivel de apertura a los flujos comerciales y financieros y la incidencia de las exportaciones, serán determinantes en las repercusiones sobre el canal real de la economía nacional.

Un poco de historia

Argentina ha tenido históricamente una inserción en el mundo como productor de materias primas en los finales del siglo XIX y los albores del siglo XX. En un marco de apertura externa en un mundo sin flujos de capitales de corto plazo (los de largo plazo eran para actividades productivas), la Argentina contaba con un alto nivel de apertura comercial (exportaciones de materias

primas y demanda internacional de manufacturas) y donde las exportaciones eran el principal determinante del Producto Bruto Interno (PBI), el empleo y las fluctuaciones del ciclo económico: cuando aumentaban las exportaciones de los productos primarios y sus precios, aumentaba el crédito, el gasto público y privado, el PBI y el empleo. La declinación de las exportaciones desataba la fase contractiva del ciclo. Esta etapa fue caracterizada como “modelo primario exportador” y abarca el período 1880-1930.<sup>2</sup>

La gran crisis mundial de los años 30 implicó un cambio no elegido de estrategia de desarrollo y las circunstancias primero (1930-1945) y la decisión después (1945-1976), orientó el modelo de desarrollo hacia el mercado interno y hacia la producción sustitutiva de importaciones. Es por ello que el grado de apertura de la economía medido como la suma de las exportaciones e importaciones con respecto al PBI se redujo sensiblemente hacia mediados del siglo XX y se mantuvo en dicho nivel hasta fines de los años 80 del siglo pasado con excepción de un breve período de mayor apertura económica aplicada por la dictadura cívico-militar durante fines de los años 70.

La contracara de este nuevo modelo de desarrollo, fue la tendencia divergente entre, por un lado, la generación de divisas provenientes de las exportaciones que se mantenía relativamente constante por ciertas características estructurales de la economía argentina y, por otro lado, las crecientes necesidades de divisas necesarias para la importación de insumos, equipamiento, partes, piezas y bienes de capital, que la industria manu-



facturera demandaba en las etapas de crecimiento. Así como en el modelo primario exportador el ciclo económico local estaba dado por las fluctuaciones económicas internacionales que nos afectaban vía las exportaciones, ahora la restricción se debe al estrangulamiento externo por insuficiencia de divisas. Esta restricción se transformó en una novedad teórica para el desenvolvimiento de una economía semi industrializada como la economía Argentina: mientras la teoría ortodoxa plantea que

la restricción al crecimiento es la oferta de bienes y la teoría keynesiana el volumen de demanda agregada; la restricción externa o de balanza de pagos representa el principal limitante para el crecimiento de una economía semi industrializada y con sectores económicos con diferente productividad. Una vasta literatura se ha enfocado este fenómeno que caracteriza a nuestra economía y a aquellas con estructura productiva desequilibrada.<sup>3</sup> A partir de este diagnóstico, es que cobra relevancia para la inserción económica internacional de nuestro país la llamada cuenta corriente de la balanza de pagos. Básicamente ese registro contabiliza las divisas que ingresan y las divisas que egresan por tres conceptos: el intercambio de bienes y servicios (exportaciones e importaciones), las ganancias y/o rentas netas de los capitales extranjeros y las transferencias netas de divisas.

**Gráfico 1.**  
**Argentina. Grado de apertura: (Exportaciones+Importaciones)/PBI 1854-2009**  
**Fuente:** IET-UAA, sobre la base de datos de Orlando Ferreres



<sup>1</sup> Fernando Alvarez, Economista. Docente e Investigador de la UAA y la UNLP.  
 German Saller, Economista. Docente e Investigador de la UNLP, UNAJ y UAA.  
<sup>2</sup> Para mayores detalles ver, Ferrer, Aldo (1995). "Los ciclos económicos en la Argentina: del modelo primario exportador al sistema de hegemonía financiera".

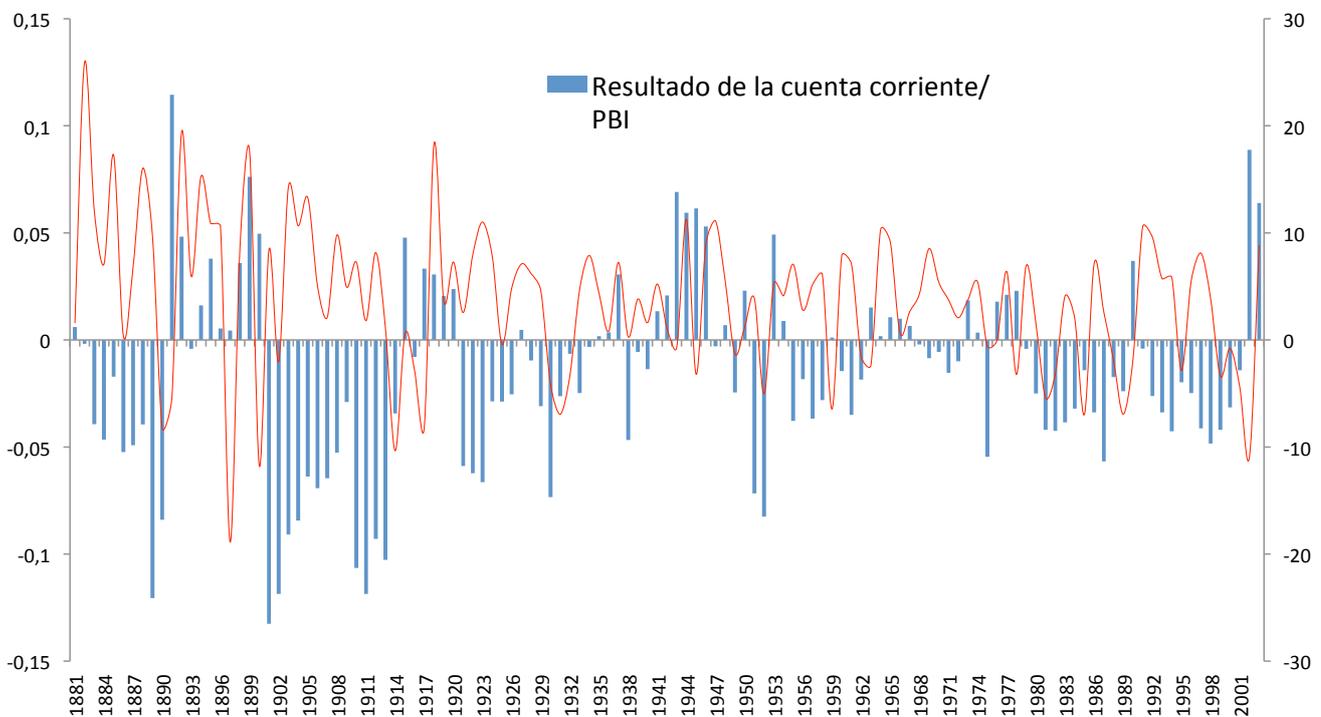
Conferencia pronunciada en la Academia Nacional de Ciencias Económicas.  
<sup>3</sup> Un trabajo pionero en tal sentido es DIAMAND, Marcelo (1972). La Estructura Productiva Desequilibrada Argentina y el Tipo de Cambio. Desarrollo Económico Vol. 12 N° 45. 1972



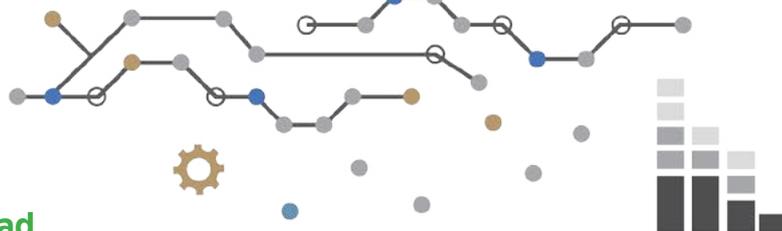
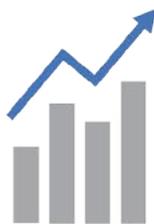
Así, los signos negativos de la cuenta corriente de la balanza de pagos (insuficiencia de divisas) están asociadas a las etapas de crecimiento económico. En muchas ocasiones la restricción externa no afloró o se postergó a pesar del signo negativo, porque el país accedió a créditos en dólares o permitió el ingreso de inversiones extranjeras. Sin embargo, ese ingreso de divisas compensatorios es transitorio y en la medida que el saldo de la cuenta corriente no se revierte por mayores exportaciones primarias o por nuevas exportaciones industriales, el problema de la restricción externa aflora con mucha más potencia y daño: al déficit comercial se suma mayores salidas de divisas por pagos de intereses de las deudas contraídas y por mayores utilidades de empresas radicadas en el país.

El problema de raíz, fue (y es) la imposibilidad por las características estructurales de la producción, básicamente una industria manufacturera con menor productividad que la del sector primario, que la Argentina pueda insertarse comercialmente con exportaciones de manufacturas industriales y de este modo reducir y reemplazar importaciones para poder compatibilizar crecimiento económico con superávit en la cuenta corriente. A pesar de haber atravesado una etapa de mayor nivel de apertura económica similar a la previa a la crisis de los años 30 y de haber conciliado tasas de crecimiento positivas del PBI con superávit comercial y cuenta corriente (período 2002-2009), la Argentina enfrenta hoy y desde hace varios años la situación típica que la aqueja desde los últimos 70 años y que caracterizó el ciclo económico: la restricción externa o restricción de divisas.

**Gráfico 2.**  
**Resultado de la cuenta corriente de la balanza de pagos y crecimiento económico. 1880-2009**



**Fuente:** IET-UAA, sobre la base de datos de Orlando Ferreres



## Nuestras exportaciones en la actualidad

La Argentina se caracteriza en los últimos años y en la actualidad en particular por ser una economía donde las exportaciones tienen una baja incidencia sobre la demanda agregada global de la economía. En los últimos dos años (2018 y lo que va de 2019), las exportaciones representan tan solo el 20% del PBI reduciendo su influencia en casi 5 puntos porcentuales respecto del bienio 2004-2005 donde el boom de precios internacionales de nuestros productos y la aparición de nuevos compradores mundiales, incentivaron nuestras ventas externas. Esta baja representación de nuestras exportaciones dificulta la hipótesis de un crecimiento del PBI a través de la demanda externa, al menos en el corto plazo.

La tercera característica de nuestras exportaciones, es la concentración de las mismas en escasos productos, y cómo dicha concentración ha empeorado en los últimos 60 años. Tomando los datos desde principios de los años 60 y hasta la década de los 70 incluida, la situación de Argentina era similar a la de América Latina y el Caribe en cuanto a los niveles y el comportamiento. Para ambos, los niveles de concentración de lo exportado para los primeros 10 productos rondaba el 60% del total desde principios de los años 60 hasta 1980 con picos del 75% para Argentina.

A partir de los años 80 se produce una reducción en los niveles de concentración de las exportaciones tanto para Argentina

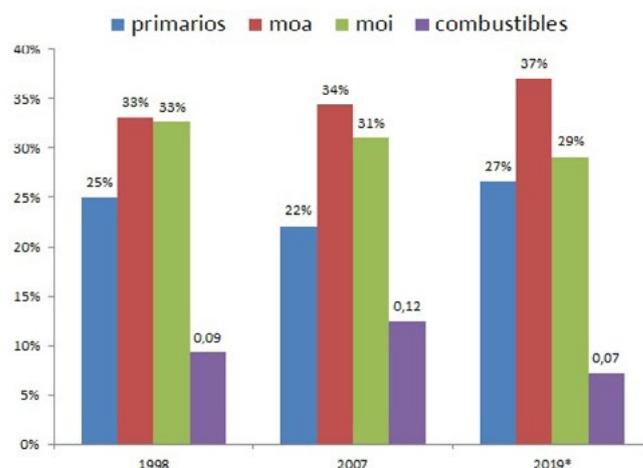
### Gráfico 3.

#### Exportaciones argentinas ¿Cuánto y qué exportamos?

Exportaciones/PBI 2004-2019



Exportaciones por grandes rubros



Fuente: IET-UAA, sobre la base de datos de Orlando Ferreres.

La segunda característica es que Argentina sigue siendo un país exportador de materias primas y productos primarios sin mucho valor agregado. En efecto, tomando en cuenta los últimos 20 años, la estructura por grandes rubros no presenta grandes modificaciones. En 1998 las exportaciones primarias (PP) y las manufacturas de origen agropecuario (MOA), concentraban casi el 59% y en 2007 el 56%. Esa leve reducción en la participación de PP y MOA de dicha década se borró con creces en los primeros seis meses del año: en promedio de 2019 la suma de las exportaciones de PP y MOA se acerca al 64%. Este aumento se produjo en detrimento de las exportaciones de manufacturas de origen industrial (MOI) y de combustibles.

como para América Latina reduciendo los niveles a comienzos de los 90 en 45% y 40% respectivamente. Sin embargo, a partir de allí, en América Latina y el Caribe continuó la reducción de la concentración de sus exportaciones llevándola a un promedio del 33% mientras que Argentina la sostuvo en promedios del 45% y superando el 50% en los últimos años. Esta alta concentración de nuestras exportaciones en un manojito de productos, nos hace verdaderamente muy vulnerables frente a un escenario internacional adverso y/o recesivo o frente a shocks externos de precios relativos de dichos productos. En 2017, 6 de los primeros 10 productos exportados pertenecen al sector primario y representan el 37% del total exportado en dicho año.

## ¿Supermercado del mundo o nuevo paradigma de desarrollo (y perfil exportador)?

La descripción realizada de nuestras exportaciones, máximo teniendo en cuenta el contexto de incertidumbre mundial actual, no muestra un panorama muy auspicioso: exportamos poco, en muy pocos productos y básicamente de bajo valor agregado.

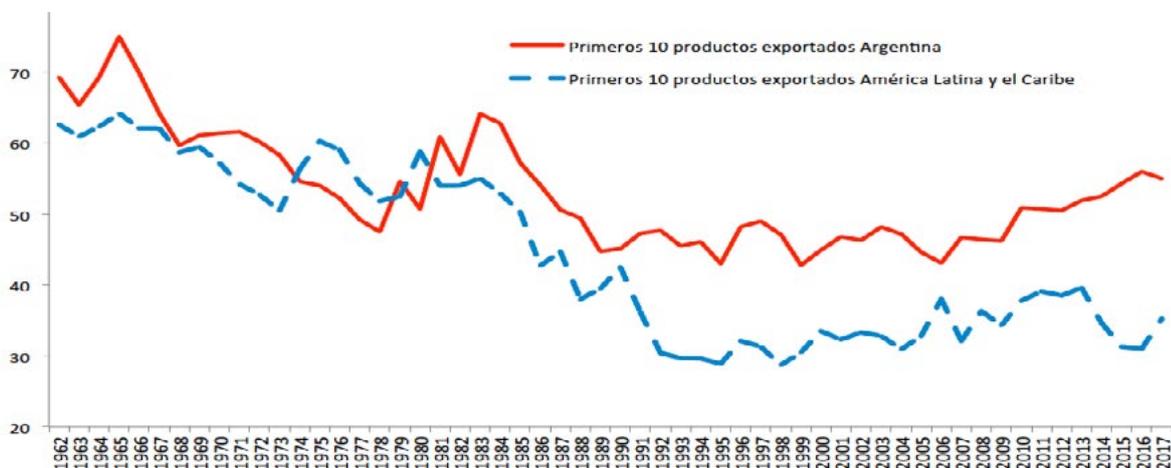
Desde el punto de vista cuantitativo, un contexto internacional aun promisorio, no tendría una gran repercusión sobre la economía real vía demanda de nuestras exportaciones. Por otra parte, numerosos trabajos científicos han dado cuenta que la brecha de productividad de las actividades intensivas en recursos naturales como los son los sectores exportadores de materias primas de Argentina, son las más bajas respecto de la productividad mundial, es decir, produce casi en la frontera de la productivi-

dad.<sup>4</sup> Esto significa que seguir intensificando la actividad productiva en sectores intensivos en factores que ya están al tope de la productividad mundial, no aportarían suficiente capacidad de empleo necesarias para el equilibrio interno (pleno empleo). En términos de Aldo Ferrer "Si no tenemos simultáneamente al agro una gran industria, nos sobra más de la mitad de la población".<sup>5</sup>

Es decir, la especialización adoptada históricamente por la Argentina que es la que le permite exportar los bienes de los sectores de mayor productividad a niveles similares a los mundiales, tienen no solo la limitación de la demanda mundial sino que, frente a posibles incrementos de la misma (cosa que no resulta muy probable en los próximos tiempos), implicarían un impacto interno sobre la economía real que no serían compatibles con los

### Gráfico 4.

**Concentración de las exportaciones. % de exportaciones de los primeros 10 productos exportados sobre el total.**



### Concentración de las exportaciones. % de exportaciones de los primeros 10 productos exportados sobre el total

**Fuente:** IET-UAA, elaboración propia sobre la base de datos de la CEPAL

necesarios para mantener el equilibrio interno (pleno empleo). Por otro lado, los sectores de mayor brecha de productividad como los sectores intensivos en conocimiento o de trabajo, requieren de una acción deliberada por parte del estado para ser estimulados y ser objetos de la política económica e industrial para tener una estructura capaz de absorber y generar el conocimiento y pasar a tener un estilo de inserción internacional simétrico (desarrollo industrial basado en conocimiento) y no subordinado (supermercado del mundo).

En un escenario de total apertura internacional y de liberalización de los flujos de comercio en donde prima la doctrina del librecambio, la Argentina estará presa de su inserción histórica basada en el principio de las ventajas comparativas. Sin embargo, es necesario hacerse algunas preguntas. ¿Cómo hicieron los países desarrollados para ser desarrollados y ser exportadores de manufacturas industriales y tecnología? ¿Es natural que los países nazcan con capacidades tecnológicas innatas? No daremos estas respuestas en este artículo pero sí daremos unas pistas. En el siglo XIX, Friedrich List, economista alemán aportaba

algunos elementos de discusión frente a la nueva economía política fundada por la escuela clásica que pregonaba el librecambio basado en las ventajas comparativas. "En la evolución económica de las naciones debida al comercio internacional, pueden señalarse cuatro períodos distintos: en el primero, la agricultura nacional se eleva mediante la importación de artículos industriales extranjeros y la exportación de productos agrícolas del país; en el segundo, las manufacturas nacionales se desarrollan conjuntamente con la importación de artículos industriales del exterior; en el tercero, las manufacturas nacionales abastecen en su mayor parte el mercado propio; en el cuarto, se exportan grandes cantidades de artículos industriales de la propia nación, importándose, en cambio materias primas y productos agrícolas de otros países. El sistema aduanero, como medio de fomentar la evolución económica nacional, gracias a la regulación del comercio exterior, debe siempre tomar como guía el principio de la educación industrial de la nación".<sup>6</sup>

4 Abeles, M; Lavarello, Pablo; Montagu, Haroldo (2013). "Heterogeneidad estructural y restricción externa en la economía argentina. "Hacia un desarrollo inclusivo. El caso de la Argentina". Capítulo 1. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT). Santiago de Chile, enero de 2013. Editores, Ricardo Infante y Pascual Gerstenfeld.

5 Aldo Ferrer (2009). Conferencia "Un modelo para el desarrollo económico de la Argentina" 2do. Aniversario de la revista "Entrelíneas de la Política Económica". CIEPYC. 9 de septiembre de 2009. UNLP.

6 Friedrich List. Sistema Nacional de Economía Política. Fondo de Cultura Económica, México, 1942. páginas 31-49.